

La importancia metodológica de la obra de Edward Said para el estudio de África *

Cutberto Hernández Legorreta **

El tema que ahora me ocupa toma forma a partir del momento mismo en que me situé frente a la necesidad de impartir un curso sobre África, la información sobre el área no es el problema, ya que como suele pasar es vasto el recorrido historiográfico al respecto la inmensa mayoría fruto del trabajo que el auge de los estudios regionales han generado a pesar de lo limitado de su visión, por decir lo menos.

Por supuesto que no es el caso de obras de como: *Naciones negras y cultura* de Cheikh Anta Diop, que marca todo un hito en los estudios de la región, sin dejar de mencionar la *Antología de pensamiento africano* de Emmanuel Chukwudi Eze, el esfuerzo del panafricanismo a través de la emblemática obra de Nkrumah, *África debe Unirse*, así como la obra de DT Niane y por supuesto las reediciones de la *Historia del África Negra* de Joseph Ki-Zerbo.

Sin embargo ante la necesidad de poder comprender las obras anteriormente citadas era preciso enlazar sus argumentos con una propuesta que permitiera revisar los planteamientos a través de una manera de comprender y analizar los espacios a estudiar, tan cercanos y a la vez tan lejanos en nuestra tradición de estudios

* Texto de la ponencia presentada en el marco de la Quinta Semana Árabe en México. El Colegio de México. 6 de noviembre de 2014.

** Es maestro de Tiempo Completo de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad La Salle. Es Doctor en Historia por la Universidad Michoacana y doctorando en Estudios de Asia y África por el Colegio de México (COLMEX).



que limitan al estudiante de Relaciones Internacionales, en este caso en México, únicamente a aquellos lugares económicamente redituables que corresponden a los espacios dominantes, esa necesidad de poder comprender estos espacios complejos y aparentemente lejanos cobró forma cuando recordé como me acerque a los estudios asiáticos, fue cuando pensé en utilizar la obra de Edward Said para hacer una propuesta metodológica que me permitiera distanciarme de esa única manera de enseñar los estudios regionales a nivel universitario, donde prevalece la visión del colonizador, como se puede constatar al abordar los temas de la región a partir de la expansión europea del siglo XIX.

De la aproximación a este escenario surgió el interés de seguir la propuesta de Edward Said para poder abordar áreas de estudio como África o Asia la cual según mi lectura radica en su contribución a la generación de debates contemporáneos sobre la importancia de considerar al “otro” en este caso a lo africano¹ como objeto de estudio a partir de la crítica a la corriente de los estudios con base a la construcción del orientalismo a través del análisis del discurso, de las políticas disidentes y desde luego el poscolonialismo,² con la intención de analizar las influencias que ejercen las ideologías dominantes del imperialismo cultural de manera sistemática hasta nuestros días, al poner en el centro de la discusión la manera en que se puede contribuir a la construcción de un discurso paralelo basado en una óptica de carácter sur-sur.

Se considera entonces necesario romper con las concepciones de las visiones únicas de culturas diversas. No se puede o no es deseable pasar por alto la creación de ese cuerpo de saber que el Imperialismo construyó en el siglo XIX y se ha prolongado hasta nuestros días, con formas y nombres distintos pero sin renunciar

¹ Cheikh Anta Diop, *Naciones negras y cultura, de la antigüedad negroegipcia a los problemas culturales del África Negra de hoy*, Casa África/edicions bellaterra, Barcelona, 2012, pp 79-170.

² Importante es comprender en medio de este contexto cual es la vertiente epistemológica del poscolonialismo, una buen ensayo que nos acerca a esta materia puede ser, Robert JC. Young, *¿Qué es la crítica poscolonial?* Tr. María Donapetry. Pomoma College, Claremont. California, 2006.

a la explotación de argumentos desde su visión como recurso para reforzar éstas ideas.

Lo que se busca es explorar los escritos de Said, como metodología y como pretexto para reflexionar y cuestionar la forma que ha afectado las reconstrucciones unilaterales de los hechos históricos desde la perspectiva del colonizador, potencia hegemónica o cualquier denominación que se le quiera o pretenda dar, al destacar la urgente necesidad de escribir historias “subalternas” y de analizar críticamente la historiografía influenciada por el colonialismo, de cómo se ha convertido en un apoyo intelectual para la justificación del actual estado de cosas que guarda el escenario internacional en general y en particular el mundo africano irradiado por la cultura árabe y más allá extendiéndose hacia las regiones subsaharianas.

Edward Said en su innovador libro *Orientalismo*,³ en el que, el autor hace hincapié en la importancia de la cultura y la filosofía dentro de los paradigmas gramscianos de las estrategias del poder. Es utilizado para iniciar la crítica con la magnitud de la tarea de renovación en el contexto de una economía transnacional y el fracaso de los proyectos socialistas, y con ello el triunfo del capitalismo encabezado por los Estados Unidos y en consecuencia la construcción epistemológica de la globalización apoyada especialmente en las proclamaciones de la escuela de pensamiento occidental y burguesa dominada por Francis Fukuyama y el síndrome del “fin de la historia”.⁴

Sin duda ese escenario traza serios problemas a Said. Lo interesante es la solución que esboza y desde luego es recuperada para hacer un planteamiento para la revisión del espacio africano desde una perspectiva distinta. Se observa que en su trabajo explora cuestiones críticas de representación cultural, y detecta de este modo cambios epistemológicos que han tenido lugar bajo la

³ Edward Said. *Orientalismo*, Ed. Debolsillo. México, .2009.

⁴ Un buen ensayo crítico sobre la tesis de Fukuyama puede ser consultado en: Carlos García, “¿El fin de la historia? De Francis Fukuyama”, en *The National Interest*, no. 16, Verano de 1989. [En línea] Disponible: http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/22/02.pdf consultado, 4 de noviembre 2014,



influencia del colonialismo, el orientalismo, el nacionalismo y la xenofobia. Sus obras principales al analizarse en este contexto, al justificar su postura como la de un intelectual que se cuestiona la historia, la cultura y la literatura como sistemas de pensamiento que representan imágenes de su propia creación para conservar las estructuras hegemónicas de conocimiento y poder, permiten generar nuevas perspectivas de los procesos que se han generado en espacios además del ya conocido del Medio Oriente, se agregan otros más, en este caso África. El papel que desempeña el intelectual y la relevancia de los temas de cultura e identidad están detrás de su imperturbable compromiso con una ideología de la reconstrucción histórica por medio de una implicación crítica y política, que se busca replicar al momento de hacer los análisis de los distintos momentos históricos y actuales en África, al reconsiderar el papel de la tribu como construcción identitaria del África poscolonial.

De Said se recuperan también sus posturas políticas activas de sus obras críticas, que nos indican cómo Said entiende la importancia de la conciencia diatriba en el trabajo intelectual. Donde desarrolla un enfoque “en contrapunto” inherente a las sensibilidades de un exiliado o de “un nuevo emigrante” que siempre cree que el poder de la “travesía imaginación cambia para siempre nuestra percepción de la realidad”.⁵

Aquí las “narrativas maestras” chocan con los relatos locales, y la crítica académica con el compromiso político de espíritu cívico. Igualmente puede apreciarse la articulación de la narración híbrida y heterogénea de un historiador de la literatura que presta atención a la estética y a la política de la estética, sustentadas por los metalenguajes del colonialismo y la cultura procesos que pocas veces se tocan y menos se utilizan para cruzar información y tener una perspectiva con valores diferentes como es la cultura.

En *Orientalismo*, Said muestra cómo el conocimiento occidental, lejos de ser académico, está mancillado por el poder y las motivaciones políticas. Estas conclusiones quedan superadas en *Cultura e Imperialismo*,⁶ la segunda de las obras que se utilizan para identificar la

⁵ Edward Said, *op cit* pp. 234

⁶ Edward, Said. *Cultura e imperialismo*, Anagrama. Barcelona, 2004.

metodología que sigue donde la conciencia creativa del escritor se ve moldeada por las tendencias imperialistas predominantes en la Gran Bretaña del siglo XIX. Por ejemplo, “se podría afirmar que la novela y el imperio nacieron de golpe, como él lo sugiere. Para Said, esta intervención intelectual fundamentalmente responsable es el sello de un crítico secular necesario para llamar la atención de los lectores occidentales o pretendidamente occidentales, sobre las culturas no-occidentales, así como para reconocer su importante papel en los procesos de la historia en desarrollo”⁷

Se observa una importante propuesta del trabajo de Said donde por medio de su ejercicio va de la literatura a la historia y a la política, pero también de la sociología a la ópera y las artes. Se pretende analizar la escritura de la historia en función de estas prácticas culturales y su relación con el poder, esto obliga a situar la obra de Said en los ámbitos de los estudios culturales e históricos y de este modo encontrar el origen de los vínculos profundamente arraigados entre la historia y la posmodernidad. El aspecto revisionista de este ejercicio nos conduce inevitablemente a interrogarnos acerca de la realidad trascendente que se oculta tras las crónicas históricas.

Said al estar geográficamente desplazado,⁸ ha tratado de salvar su posición en el contexto de la globalización, pero ha alterado la hegemonía intercultural adoptado una postura antagónica contra cualquier reconciliación con las posiciones hegemónicas occidentales y la producción del conocimiento. Por otro lado, Said es consciente del conflicto cultural, y por tanto, defiende la hibridez de sus argumentos, instando a rechazar la “retórica de la culpa”⁹. Aunque en su obra se comprende que las ideas poderosas se aceptan con naturalidad, al tiempo que sostienen que la naturaleza intrínseca estereotipada de esas ideas debe ser refutada

⁷ *Ibidem*, p. 135

⁸ Tómese en cuenta que Said, nace en palestina pero su familia se ve forzada a emigrar a Egipto tras el avance israelí sobre territorio palestino, para posteriormente migrar a los Estados Unidos, Nota del autor.

⁹ Bill Ashcroft y Pal Ahluwalia. *Edward Said, la paradoja de la identidad*, Ediciones Bellaterra Barcelona, 2000



mediante un discurso alternativo que siempre sea consciente de las estrategias del poder.

Las obras de Said han contribuido sustancialmente al debate entre historia y política de los últimos veinte años, al tomar la verdad como algo momentáneo y político, abre la disciplina de la historia a la escritura y la intervención subalternas. Said no rechaza por completo la validez del método empírico, pero su ordenación de los hechos y su insistencia con la iconografía de los signos, los símbolos y el lenguaje, ayuda a proporcionar al estudioso una visión más amplia de la historia. Said nos muestra cómo los distintos escritos de los estudiosos europeos estuvieron moldeados por las exigencias ideológicas y políticas de la construcción de un imperio, con unas creencias en la superioridad racial y cultural intrínsecas en los obvios diseños de sus objetivos políticos: La colonización

Las áreas de la historiografía y la representación son fundamentales en las obras de Said por su naturaleza problemática en el campo de la textualidad. La comprensión del pasado ha sido enormemente ampliada y profundizada gracias a su análisis de la literatura y la cultura, que arroja luz sobre distintas clases de personas y grandes categorías de experiencia de las que no éramos conscientes. Said ofrece sistemas epistemológicos alternativos para alterar la perspectiva eurocéntrica que conforma en buena medida la literatura que existe en relación a las áreas de los Estudios Regionales, en este caso los enfocados a África.

Aunque Said se centró concretamente en destacar los problemas del análisis del discurso en el campo de la historia colonial, más recientemente ha desafiado las definiciones de la literatura y la construcción del conocimiento occidental que se sitúan céntricamente en el proyecto hegemónico liberal-humanista llamando “la ilustración”. El proyecto de la Ilustración propugnaba la razón y el progreso que sólo podían generarse desde una mente occidental. Said demuestra que los ideales de la Ilustración sobre la razón y el progreso ocultaban unas intenciones específicas sobre la razón y el progreso es decir: las ideas de crear una práctica imperial satisfactoria. Así, si el resto del mundo creyera en un conjunto superior

y duradero de las leyes humanas, es obvio que el imperialismo florecería sin ninguna dificultad dado el trabajo ideologizado al cual somete cualquier estudio que pretenda, explicar realidades como la africana dado el carácter que adquiriera la formulación de ideas a partir de la razón.

En la ciencia del colonialismo en su sentido más amplio, la cultura ha operado con la intención de obtener el consentimiento de los colonizadores. La famosa frase de Matthew Arnold en 1860 de “lo mejor que se ha conocido y pensado” era tanto una premisa de la Ilustración como una sensación liberal-humanista que se utilizaban para justificar el colonialismo. Se creó para aparentar que la víctima tenía necesidades de esa influencia y no el perpetuador. Según el argumento del dominante, era la barbarie del africano o del indio lo que requeriría su inevitable ocupación. Era necesario, argumentaban, que los europeos cumplieran con su “misión civilizadora” porque los barbaros imploraban el colonialismo.

Este conjunto de creencias generales conformaban el “conocimiento” sobre el carácter inmutable, constante y esencialista de la naturaleza humana. El resultado fue la producción de un “discurso” inquebrantable según el cual las razas inferiores seguirían siendo tan poco evolucionadas como lo habían sido siempre.

De este modo la cultura europea preparó su aceptación incontestable al hacer que su superioridad fuera universalmente reconocida. Una ideología política de esta índole favorece una determinada producción cultural sin ningún tipo de oposición. Es por este motivo que la violencia del imperialismo nunca fue cuestionada por los intelectuales tradicionales que en ciertos casos, prestaron apoyo a esa empresa con sus obras, ante lo cual la propuesta de Said nos alerta y nos propone analizar para poder comprender la dinámica que las sociedades poscoloniales han adoptado en un continuum de dependencia y de aceptación de modelos externos y ajenos a su reproducción cultural en su forma más elemental de la sociedad al pretender cambiar las estructuras tribales por aquellas estructuras ajenas u opuestas del Estado moderno impuesto tras los movimientos de descolonización del Continente.



Fuentes

- Anta Diop, Cheikh. *Naciones negras y cultura, de la antigüedad negroegipcia a los problemas culturales del África Negra de hoy*, Casa África/edicions bellaterra. Barcelona, 2012.
- Ashcroft, Bill y Pal Ahluwalia. *Edward Said, la paradoja de la identidad*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2000.
- García, Carlos. “¿El fin de la historia? De Francis Fukuyama”, en *The National Interest*, no. 16, Verano de 1989. [En línea] Disponible en: http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/22/02.pdf 4 de noviembre 2014.
- Gentili, Anna María, *El león y el cazador. Historia de África Subsahariana*, Buenos Aires CLACSO, 2012 [En línea] Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120425121712/ElLeonyElCazador.pdf> 20 de marzo de 2014.
- Said, Edward. (2009), *Orientalismo*, Debolsillo, México, 2009.
- _____. *Cultura e imperialismo*. Anagrama, Barcelona, 2004.
- Soriano Nieto, Nieves, (2009), *Viajeros románticos a Oriente: Delacroix, Flaubert y Nerval*. Murcia, EDIT.UM. [En línea] Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=2dQyFIyGpWoC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> 16 de agosto, 2014
- Young, Robert JC. *¿Qué es la crítica poscolonial?* Tr. María Donapetry, Pomona College, Claremont, California, 2006.
- Walia, Shelley. *Edward Said y la historiografía*, Gedisa, Barcelona, 2004